

# Los productos expresivos y los sistemas sociales de comunicación (Hacia una teoría de la expresión comunicativa)

## Expressive products and social communication systems (Towards a theory of communicative expression)

### Produtos expressivos e sistemas de comunicação social (Para uma teoria da expressão comunicativa)

Mario Alberto Revilla Basurto<sup>1</sup>

#### Resumen

En la historia de los sistemas sociales de comunicación, las transformaciones se han dado más por el aprendizaje y escalamiento de experiencias que por novedades radicales. A partir de tres clases básicas de expresiones, orales, icónicas y escénicas, mediante adecuaciones, recurrencias y superposiciones se actualizan y reutilizan modelos de prácticas y los productos que confeccionan. Las modificaciones a nivel material de los productos expresivos responden a innovaciones tecnológicas, las de nivel narrativo corresponden a reconfiguraciones cognitivas. Cada sistema de comunicación privilegia los productos expresivos que le permitan cumplir con las exigencias comunicativas que la formación social requiere.

#### Palabras clave

Expresión, narración, productos comunicativos, teoría de la expresión, sistema de comunicación pública.

Recibido: 22 de febrero de 2019  
Aceptado: 18 de abril de 2019  
Publicado: 7 de junio de 2019

<sup>1</sup> Mario Alberto Revilla Basurto (México). Es profesor titular B en el área de Teoría de la Comunicación en la UNAM FES Acatlán. Maestro en comunicación institucional por el Centro Avanzado de Comunicaciones Eulalio Ferrer, y licenciado en periodismo y comunicación colectiva por la UNAM FES-Acatlán. Autor del libro Comunicación, información y representaciones (2010), UNAM-FES Acatlán, y coautor del libro La organización habitable (2001). Su cuenta de correo electrónico es: marioneta15@icloud.com

## Abstract

In the history of social communication systems, transformations have been made more by learning and escalation of experiences than by radical novelties. From three basic classes of expressions, oral, iconic and scenic, through adjustments, recurrences and overlays, models of practices and the products they make are updated and reused. Modifications at the material level of the expressive products respond to technological innovations, those at the narrative level correspond to cognitive reconfigurations. Each communication system privileges the expressive products that allow it to fulfill the communicative demands that the social formation requires.

## Keywords

Expression, narration, communicative products, theory of expression, public communication system.

## Resumo

Na história dos sistemas de comunicação social, as transformações ocorreram mais através da aprendizagem e escalada de experiências do que através de novidades radicais. A partir de três classes básicas de expressões, oral, icônica e cênica, através de ajustes, recorrências e sobreposições, os modelos de práticas e os produtos que eles fazem são atualizados e reutilizados. As modificações no nível material dos produtos expressivos respondem às inovações tecnológicas, aquelas no nível narrativo correspondem às reconfigurações cognitivas. Cada sistema de comunicação privilegia os produtos expressivos que permitem atender às demandas comunicativas que a formação social exige.

## Palavras chave

Expressão, narração, produtos comunicativos, teoria da expressão, sistema de comunicação pública.

## Introducción

Desde hace algunos años hemos venido realizando ciertas prácticas comunicativas como la alternancia en los roles de expresor y receptor, con la utilización de varios tipos de expresiones que suelen combinar texto, imágenes, sonidos. Todo ello montados en las posibilidades de creación y difusión que ofrecen las tecnologías de la información y comunicación (TIC), las que ciertamente, permiten que casi cualquier persona, a nombre propio o de una organización, componga productos comunicativos que hasta hace unas décadas requerían de competencias especializadas, como la fotografía o el video, y de tecnologías de acceso restringido, como las propias cámaras de video o grabadoras de sonido, y las máquinas de imprenta, por no hablar de los procedimientos farragosos y costosos para difundirlos. Pero, ¿qué tan novedosas son estas prácticas y estos productos y en qué sentido? Estas prácticas parecen novedosas y lo son, en el sentido de que convergen en ellas experiencias que antes se habían dado en forma aislada o bajo otras dinámicas. Las “redes sociales” nacen con los grupos humanos; fotos comentadas colgadas en muros se han explotado en carteles publicitarios o exvotos religiosos; breves mensajes de texto se han utilizado en pintas sobre las bardas: pero ahora tenemos la convivencia de todas esas formas en dispositivos comunicacionales a los que puede acceder buena parte de la población.

De hecho, esta sería la constante: los sistemas de producción social de comunicación se transforman mediante adaptaciones, recurrencias y superposiciones, con las que se actualizan y reutilizan prácticas, se escalan las clases de productos y se ajustan tecnologías para permitir esas prácticas y lograr esos productos. Estos sistemas han producido una variedad de productos comunicativos a partir de tres clases de expresiones la **oralidad, la iconografía y las escenas**, conquistadas y desarrolladas a lo largo de los procesos de hominización y humanización.

La pauta general de transformación de los sistemas de comunicación apunta a una complejidad creciente, dado que requieren producir y gestionar una mayor cantidad y variedad de información, según lo demandan las formaciones sociales también cada vez más complejas. Por ello los ajustes y transformaciones comunicacionales se traducen en prácticas de personal cada vez más especializado en un repertorio de tareas que producen dinámicas de difusión con mayores alcances

y más rápidas, que proveen de productos comunicativos dotados de una mayor capacidad designativa, para lo cual se valen de tecnologías también cada vez más sofisticadas.

La mayor capacidad designativa de los productos comunicativos se logra mediante un escalamiento de los códigos, o sea, las correspondencias que se formulan en las narraciones entre los significantes o **alteraciones materiales** de las expresiones, y los significados o **dimensión cognitiva**.

En este trabajo se plantea que, a lo largo de la historia de los sistemas de comunicación, las novedades radicales han sido más bien unas cuantas, que las transformaciones se han dado, no a través de grandes saltos o inventos, sino más bien por el aprendizaje y escalamiento de esa experiencia, mediante adaptaciones o adecuaciones que han permitido a la postre, sustituir o maximizar el empleo de la fuerza física, así como de sustituir muchos de los intercambios de materiales por información, e intervenir en los procesos de control social, además de la acumulación de conocimiento y ampliación de la capacidad de intervención en los entornos, merced a la capacidad comunicativa y de usos de la información que las sociedades han ido desplegando.

Este trabajo se inscribe entre los planteamientos de Manuel Martín Serrano en *La producción social de comunicación* (1994), específicamente en el aspecto del análisis de las transformaciones de los sistemas de comunicación, por las tecnologías que incorporan, por la adecuación o reorganización de sus prácticas y por el escalamiento en la capacidad designativa de sus productos y el ajuste de las representaciones sociales. Encuentra ecos en los planteamientos sobre la psicogénesis (Piaget, 1985) y la sociogénesis del conocimiento (Piaget y García, 1984), en el sentido de la similitud de los procedimientos a través de los cuales se genera y administra información, a partir de estructuras o “engramas” elementales, cada vez más amplia y compleja.

Una reflexión de esta índole implica un seguimiento histórico, que permita registrar la trayectoria de los fenómenos observados, **las expresiones/productos comunicativos** y un análisis lógico, que permita encontrar las pautas que siguen tales transformaciones históricas, tanto materiales y tecnológicas, como del tratamiento de la información. Por tanto, contribuye a ubicar la trayectoria que ha desembocado en las actuales tecnologías de la comunicación y la información y a

entender mejor sus usos y abusos, sus enormes posibilidades expresivas y comunicativas y sus limitantes.

Por ello se inicia con el concepto de “expresión”, sus componentes y clases y su dimensión de producto en los sistemas de comunicación. A continuación, se recuerda el concepto de sistema de comunicación y sus reglas de permanencia y transformación. Para entonces hacer un recuento de las clases de productos comunicativos y sus sucesivas adaptaciones y actualizaciones que se van dando en los distintos sistemas de comunicación. En la parte final aborda las condiciones que se están dando con la modalidad digital de los sistemas de comunicación de masas y las cuestiones que abre a la reflexión.

## 1. La expresión

La expresión es el vínculo distintivo de la interacción comunicativa: de todas las posibilidades de interacción que hay, la interacción comunicativa se distingue porque no intercambia materia o energía en sí, sino un tipo de **materia modulada** energéticamente con lo cual se producen las expresiones (Moles, 1976). El vínculo entre los sujetos comunicantes es la expresión (Revilla, 1990). La expresión es siempre el resultado de una acción intencionada, de un trabajo que realiza un actor (es), el **expresor**, quien demanda la atención de otro actor (es), el **perceptor** (es). En la experiencia humana de la comunicación, en la expresión se articulan un fenómeno objetivo o físico y uno subjetivo o cognitivo (Martín, 1982). En la comunicación pública los actores pueden, de hecho suelen ser colectivos que actúan con pautas más o menos reguladas o institucionalizadas y por tanto las expresiones que se producen y circulan en esta modalidad de comunicación tienen el carácter de productos comunicativos.

El fenómeno físico consiste en la configuración de algún material que, en un ambiente determinado, deviene **relevante** o distinguible para el perceptor gracias a algún tipo de señal, es decir de una modulación de energía. La modificación del material está **in-formada** o sea, que tiene una forma, sigue determinadas pautas de ordenamiento por lo cual se distingue y además permite establecer correspondencias articulantes. Hay varios tipos de **señales** perceptibles para el ser humano, según las características de los materiales: luminosas, sonoras, desplazamientos, electromagnéticas; así como las texturas, olores y sabores.

El fenómeno cognitivo consiste en la **designación**, es decir el conjunto de datos sobre algún referente o aspecto de la realidad, que se articula con el orden/forma reconocido en la materia expresiva. En la designación, los datos también están **informados**, es decir siguen pautas de orden (Piñuel, 1989). Se pueden reconocer varios tipos de **designaciones**: por lo pronto, figurativas o discursivas, relatoras o ficcionales, y ciertas combinaciones que caben entre estos factores. También se puede apreciar una variedad o distintos grados en la completitud o calidad de los datos de referencia (Martín, 1982), esto es, qué tanto se recrean los atributos, la especificidad y la circunstancia del Objeto de Referencia.

Entonces, se puede concluir que la expresión es un trozo de experiencia, datos objetivados en/articulados a una cadena de alteraciones ordenadas de un material, para ponerlo a disposición de otro (s) individuo (s). La articulación se da entre repertorios más o menos finitos o acotados de las alteraciones de los materiales expresivos, que facilitan su reconocimiento, y los datos de referencia que responden a ordenamientos más bien abiertos o flexibles, pues se pueden reconfigurar en la medida que fluye la propia referenciación, es decir: en la medida que se van proporcionando datos sobre un **referente**, se puede ir transformando la re-presentación que de éste se ofrece en el proceso de comunicación. Tal operación puede replicarse en la medida que la articulación referencial introduce niveles de significación o dicho de otra manera, en la medida en que se multiplica la capacidad designativa de la expresión.

Podemos entender la expresión como un objeto producido, con consistencia material y energética, por tanto perceptible, que por efecto de la articulación designativa tiene la peculiaridad de sustituir/actualizar a los objetos de referencia (Piñuel, 1989), (Turner 1974). Por Objeto de Referencia (OR) se entiende aquel aspecto de la realidad sobre el cual trata la comunicación. Por sustitución/actualización se entiende la re-presentación cognitiva de ese aspecto de la realidad o experiencia sin que esté presente físicamente e incluso, aunque carezca de existencia experimentable (Martín, 1982).

A lo largo de su historia los humanos han conquistado dos posibilidades o tipos de expresiones en función de su principio productor: las **vicarias**, en las cuales el sujeto expresor se erige en representante del objeto de referencia, **a través** de la expresión que produce. Asume una autoridad veritativa de la información. Para ello depende del

reconocimiento, por parte del perceptor, a su capacidad expresiva y designativa. De la misma manera el sujeto(s) perceptor requiere de su propia habilidad y experiencia para interpretar la designación, así como del reconocimiento de esas capacidades, por parte del expresor. En la comunicación basada en expresiones vicarias, resulta esencial la confianza y reconocimiento mutuos entre los actores de la comunicación para que se logre el acoplamiento comunicativo. La verificación posible de los datos sobre el objeto de referencia se da al margen del acto comunicativo ya que el objeto de referencia no participa de la expresión comunicativa. En las expresiones vicarias hay una cierta arbitrariedad entre la designación y las alteraciones del material expresivo, arbitrariedad que se acota por la codificación compartida y reiterada en el uso cotidiano de las designaciones.

En tiempos muy recientes (apenas poco más de un siglo) los aportes tecnológicos hicieron posible que el propio objeto de referencia participara en la confección de la expresión, sin perder su carácter de referente, la expresión en sí sustituye/actualiza y **reemplaza** al objeto referido. Implica la posibilidad de verificar **en el propio acto comunicativo** el proceso de designación o datación: a estas expresiones se las conoce como referenciales. (Martín, 1982).

Para que la comunicación se logre, las pautas ordenadoras/acotadoras del material expresivo deben ser compartidas con cierto rigor por los actores que participan en la comunicación. Del mismo modo se deben compartir las pautas de las designaciones, si bien en este nivel puede ser con menor precisión, dado el carácter flexible, ya planteado, de la significación y **Re-presentación**. (Martín. 1982).

## 2. Factores materiales de la expresión

Las alteraciones a un material expresivo están vinculadas a los sentidos sensoriales de que disponen los sujetos comunicantes. Con el advenimiento de la adaptación de los ojos y la vista al frente por la posición bípeda y posteriormente de los órganos para el habla, los humanos hemos explotado preferentemente las expresiones visuales y auditivas. De ahí que nuestras formas comunicativas han desarrollado tres grandes tipos de expresiones: primero, las que designaré **icónicas o pláticas**, que se despliegan **tópicamente**, o sea que se disponen de un punto a otro(s) en el **espacio**, se montan en señales **luminosas** y se perciben **visualmente**. Utilizan materiales que van de

la piel del propio cuerpo, a rocas y troncos, muros, tablas, vidrieras o lienzos, papiro y papel, hasta cintas de celuloide y pantallas, incluidas las de cristal.

Por otra parte, las que desigño **orales**, que tiene una dimensión **crónica**, que discurren en el **tiempo** de un momento a otro(s) y se soportan en señales **sonoras**, se perciben **acústicamente**. En éstas se utiliza como materia expresiva el aire modulado, por ejemplo, por las cuerdas vocales o por instrumentos musicales, y desde fines del S. XIX, se vale de cilindros metálicos, acetatos, cintas magnéticas y recientemente policarbonatos (CD´s) y tarjetas de memoria.

Finalmente, he denominado **escénicas** a la yuxtaposición de ambas dimensiones expresivas, o sea imágenes que dispuestas en el espacio, discurren a la vez en el tiempo, se sostienen en señales **luminosas**; también admiten el acoplamiento con sonidos. De hecho, habría una aspiración a **imitar** la experiencia vital, la cual se desarrolla en ambas dimensiones, espacio y tiempo y se vale de ambos tipos de señales: las expresiones escénicas se sostienen en un conjunto acoplado de señales tanto **luminosas como sonoras** y se perciben **audio-visualmente**. Por ende, los materiales explotados serán el espacio escénico, vestuarios, iluminación etc., en las expresiones **escénicas** primarias, a las que se sumarán cintas de celuloide o magnéticas, pantallas para cine o de cristal y los dispositivos para grabar/reproducir sonidos. Pese a variados intentos hasta ahora no se ha logrado incorporar consistentemente otro tipo de estimulaciones expresivas como aromas en las expresiones de la comunicación pública.

La vinculación entre los datos de referencia y la alteración del material expresivo puede ser de dos tipos, reconocemos como **isomórfica** aquellas alteraciones que pretenden una forma semejante al objeto de referencia, en su gran mayoría icónicas o escénicas, aunque pueden darse algunas meramente sonoras. Por otro lado, se reconocerá a las que establecen la referencia por convención, como **denominativas o verbales**, son habitualmente sonoras, por ejemplo las lenguas, aunque aquí cabe la escritura alfabética. Los factores materiales de la expresión se formalizarían de la siguiente manera:

Tabla 1. Factores materiales de las expresiones.

Origen	Dimensión	Soporte	Tipificación
Vicarias	Temporal Espacial Espacio-temporal	Sonora Luminosa Luminosa-sonora	Oral Icónica (plástica) Escénica
Referenciales	Espacial Espacio-temporal Temporal	Luminoso Sonora-luminosa Sonora	Icónica (plástica) Escénica (visuales y Audio-visuales) Escénica (auditiva)

Fuente: Elaboración propia.

### 3. Factores cognitivos o narrativos

Se parte del significado etimológico de **narrar**: “contar al otro lo que se sabe”. Del adjetivo latino *gnarus* (quien conoce), pasa al verbo **nar-rare** (contar): “hacer a otro conocedor”. Se adopta esta definición para designar al nivel cognitivo de la expresión humana, la narración, pues además de aportar y compartir datos, en la narración se tematiza la experiencia, se dota de sentido a la existencia. (Han, 2016).

El primer factor a considerar en las narraciones es su relación con la experiencia. Desde que el ser humano logró el lenguaje con doble articulación, fue capaz de referirse tanto a lo que hay o es, como a lo que puede o debe ser o haber; incluso, como ya se apuntó, el ser humano ha sido capaz de referirse a lo que ni fue ni será. Los humanos complementaron su capacidad de percibir sucesos con la de imaginar situaciones probables o posibles y aun imposibles, *como si* existieran. Las narraciones recogen y explotan tanto la capacidad de observar y *experienciar*, como la de imaginar.

Entonces, cuando una narración se refiere a experiencias vividas, a lo que sucede o sucedió, a lo que hay o hubo, las reconocemos como **relatos**. A esta clase de narraciones corresponden la Historia, el periodismo incluida la fotografía y los documentales o las transmisiones en vivo por televisión, también los reportes científicos.

A las narraciones que se refieren a la realidad imaginada, supuesta, simulada, las reconocemos como **ficción**. A esta otra clase de narraciones corresponderán cuentos, novelas, películas, series de televisión,

las artes plásticas, teatro, danza y ballet, historietas y canciones. Es decir, toda obra que se considera o caracteriza como “creativa”.<sup>2</sup>

Un segundo factor narrativo a considerar es el entramado de los datos que se tejen, o que se disponen. Algunas narraciones ofrecen una **figura** con sus datos: **describen** una situación en un momento dado. Por supuesto, las artes plásticas y fotografía, pero también algunas poesías y canciones que se centran en la descripción de un momento.

Mientras que las narraciones **decursivas** siguen una clave diacrónica, pues los datos siguen una *secuencia* temporal, son las narraciones que reconocemos como **crónicas**.

Otro tipo de narraciones ofrecen con sus datos **abstracciones**, es decir siguen una **clave conceptual**, típicamente, la filosofía y la ciencia. En el caso de las narraciones de ficción, al referirse a realidades simuladas, no pueden ofrecer conceptos, entendidos éstos como una definición o formalización de algún fenómeno de la realidad, pero pueden ofrecer **símbolos**, es decir, abstracciones que no explican, sino que **representan**, por ejemplo valores o sentimientos, como el manido **corazón** con el que se representa al **amor**, una **paloma** como símbolo de la paz o bajo otro contexto de la **libertad**; una paloma atravesada por una bayoneta: **el vuelo de la libertad coartado**. Las narraciones en clave de relato también pueden producir simbolizaciones, como los escudos, himnos y banderas, que se refieren a la Patria, una ciudad o una comunidad.

El tercer factor a considerar consta de varios elementos: la completitud o **veracidad** de la información que sobre el objeto de referencia suministra la narración; el grado de novedad o repetición de esos mismos datos. (Revilla, 1990). Y finalmente, la originalidad o reiteración de la composición narrativa, que se suele reconocer como la dimensión o función estética.

---

<sup>2</sup> El esclarecimiento del tema de la relación entre verdad-imaginación, por ende relato-ficción requiere un tratamiento más amplio del que cabe en este estudio, pues intervienen factores históricos, psíquicos y narrativo-comunicacionales. Por ejemplo, el carácter de verdad puede cambiar históricamente en función de las maneras de producir y validar como legítimo el conocimiento, la idea de verdad cambia de una sociedad regida por una concepción mágica a otra regida por una epistemología científica; un individuo puede tener una alucinación como experiencia vivida y comunicarla, no hay intención de engaño o mentira, en todo caso es una narración delirante; la diferencia entre la ficción como posibilidad y vínculo narrativo y la mentira, estriba en el acuerdo que existe entre los actores de la comunicación cuando de una ficción se trata, mientras que la mentira se caracteriza por ser un engaño por parte del actor expresor. Tan sólo para mencionar algunas de las cuestiones que plantea el tema “verdad-imaginación”.

La noción de **completitud referencial** consiste en una exigencia que aspiran a cumplir las narraciones, y consiste en que los datos que aporta sean **objetivos**, es decir, que pertenezcan o sean atribuibles legítimamente al **objeto de referencia** o al asunto sobre el que versa la narración; que cumplida esta condición, sean **significativos** o sea, relevantes y que cumplidas estas dos condiciones, logren ubicar al **objeto de referencia** en sus circunstancias (Martín, 1982). El cumplimiento de estas condiciones dota a las narraciones de credibilidad por su **completitud**, la cual confiere “verdad” a los **relatos** y “verosimilitud” a las **ficciones**. De no cumplirse con estas exigencias las narraciones serán **insuficientes** o incompletas.

Además, los datos contenidos en una narración pueden ser novedosos o ya sabidos repetidos. La cuestión tampoco es menor, pues no siempre o necesariamente la novedad es mejor: el caso es que a veces el **sentido** de la narración consiste en aportar datos nuevos, desconocidos, sobre algún aspecto de la realidad en que se encuentran los sujetos comunicantes; otras veces, en cambio, el sentido de la narración radica en la confirmación de lo ya sabido, a veces se requiere aprender novedades, a veces se requiere reconfortarse en lo ya sabido. (Martín, 1994).

Ahora bien, una narración puede adoptar formas originales, una disposición primigenia de los elementos narrativos o explotar formatos ya sabidos, reincidir en la disposición formal. A esta variable se refiere la noción de **originalidad** estética (Moles, 1972) y (Jackobson, 1981), que también se puede representar en una escala.

Estos elementos del tercer factor no son opuestos entre sí y tampoco se discriminan con el carácter relator o ficticio de las narraciones ni con sus claves o disposición.

Tabla 2. Factores narrativos (cognitivos) de la expresión.

Relación con la experiencia		Carácter
Relato	en clave	Descriptiva Crónica Conceptual Simbólica
Ficción	en clave	Descriptiva Crónica Simbólica
	+ completitud referencial + novedad informativa + originalidad estética (cómo se narra)	- - -

Fuente: Elaboración propia.

#### 4. Vinculaciones entre factores materiales y narrativos de la expresión

Las articulaciones entre el repertorio expresivo y las posibilidades narrativas es amplio, aunque no infinito.

Las expresiones vicarias pueden valerse de todo tipo de instrumentos expresivos, biológicos o incorporados y tecnológicos y por tanto pueden materializarse luminosa/visualmente, lo que posibilita tanto las narraciones plásticas como las escrituras y los modernos esquemas; también pueden ser sonora/auditivas, que corresponderán a las narraciones orales y/o musicales; y también pueden presentarse como expresiones escénicas, que corresponderán a las narraciones dramáticas, dancísticas, desfiles o sea luminosa/visual y sonora/auditivas.

Las expresiones vicarias vinculadas a las narraciones **denominativa o verbalmente**, es decir (oralidad y escritura) tienen la capacidad de explotar tanto las narraciones de relato como las de **ficción**, en todas las claves narrativas (descripción, crónica, conceptual y simbólica).

En cambio, cuando la vinculación es **isomórfica**, las narraciones están constreñidas a la clave **descriptiva**, si son imágenes fijas, como el dibujo; admiten la dimensión crónica cuando son imágenes en movimiento (**escénicas**), como el cine.

Por su parte, las expresiones Referenciales -que requieren indefectiblemente tecnologías traductoras de señales, como cámara/pantalla o micrófono/bocina, etc.- al hacer intervenir en su génesis el Objeto

de Referencia, sólo pueden tratar sobre experiencias vividas y por tanto sólo admiten narraciones relatoras. Si escénicas, entonces sus narraciones serán descriptivo-crónicas, como el video o las grabaciones de audio; si icónicas, sólo descriptivas, como la foto.

Los gradientes entre novedad//repetición, originalidad//reiteración y completitud//parcialidad, estarán presentes en cualquier opción narrativa.

Las vinculaciones entre los factores materiales y narrativos de la expresión se pueden formalizar de la siguiente forma:

**Tabla 3. Vinculaciones entre factores materiales y narrativos de la expresión.**

Factores nivel material			Factores nivel narrativo		
<b>Génesis</b>	Tipificación	Vinculación	Índole	Carácter	clave
<b>Vicarias</b>	Oral	Denominativa	Relato o ficción	Crónica Descriptiva Conceptual Simbólica	v.1
	Icónica	Isomórfica	Relato o ficción	Descriptiva (sea figurativa o conceptual) Simbólica (cuando es ficción)	v.2
	Escénica	Isomórfica	Relato o ficción	Descriptiva/ crónica Simbólica (cuando es ficción)	v.3
	Escritural	Denominativa	Relato o ficción	Crónica Descriptiva Conceptual Simbólica	v.4
<b>referenciales</b>	Icónica	Isomórfica	Relato	Descriptiva	r.1
	Escénica/ visual	Isomórfica	Relato	Descriptiva/ crónica	r.2.1
	Escénica/ sonora -incluida la voz-	Isomórfica	Relato	Descriptiva/ crónica	r.2.2
	Escénica Audio-visual	Isomórfica	Relato	Descriptiva/ crónica	r.2.3
				+ completitud + novedad + originalidad	Referencial - informativa - estética -

Fuente: Elaboración propia.

## 5. El proceso de significación

La significación es un proceso que se va dando a partir de los datos que propone la narración (producida por **Ego**, el actor expresor) y que se espera recupere/interprete **Alter**, el actor perceptor, proceso vinculante entre los actores que se da en varios niveles. (Piñuel, 1989).

Para explicar este proceso de significación es pertinente señalar que los sujetos comunicantes comparten y actúan en el específico entorno cultural, epistemológico, axiológico de la formación social en la que viven. Recordar que la Comunicación Pública es aquella modalidad que aporta la información requerida para los procesos de producción y reproducción de la sociedad. Entonces, desde ese contexto o entorno compartido es que los sujetos comunicantes ponen en juego sus emociones, conocimientos e intereses o motivaciones, filias y fobias personales y/o grupales al momento de confeccionar la expresión/producto comunicativo unos, y de percibirla/interpretarla los otros.

Así, las significaciones (sentido/intención) planteadas por el expresor (es) contienen elementos cognitivos más o menos novedosos, emotivos y estéticos que atienden a sus intereses y motivaciones, filias y fobias. Los perceptores interpretan la narración y reconstruyen las significaciones desde sus propias experiencias cognitivas, emotivas, estéticas y empáticas, en función de sus intereses y motivaciones.

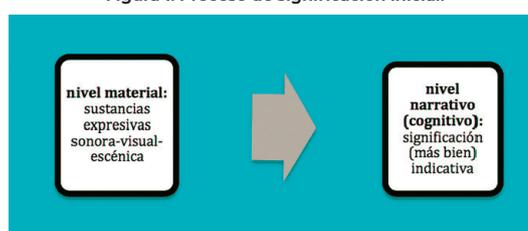
Por eso las significaciones más o menos pueden coincidir, pero difícilmente de manera exacta: si bien se dan en un entorno cultural y simbólico razonablemente compartido, las peculiaridades grupales y/o individuales abren un diferencial interpretativo. Y el proceso de **designación-resignificación**, que supone la interacción comunicativa a través de la expresión/narración, se va dando en los anudamientos entre esos campos que conforman la subjetividad. Desde luego, la probabilidad de coincidencia o comprensión tiende a aumentar en la medida que las experiencias sean compartidas, aunque también se da una tendencia a una menor novedad informativa. Y viceversa.

Si la narración ofrece datos conocidos o repetidos y formas reiteradas, se puede plantear un proceso de significación con altas probabilidades de coincidencia entre lo que propone el expresor y lo que interpreta el perceptor. En el extremo opuesto, cuando los universos o bagajes culturales difieren, los datos y/o modelos narrativos suponen para los perceptores mucha novedad informativa y por lo

mismo una baja probabilidad de comprensión o de coincidencia en la **resignificación**.

Supuesta la identificación del ordenamiento material de la expresión o de las **sustancias expresivas** sonoras, luminosas o escénicas, habría un primer nivel de significación que correspondería a designaciones denotativas y composiciones reiteradas:

Figura 1. Proceso de significación inicial.



Fuente: Elaboración propia.

A partir de ahí, se abre un abanico de significaciones/interpretaciones que se teje entre los conocimientos, sensibilidad estética, emociones y motivaciones: el entendimiento de la narración -conocimiento-, así como la asimilación estética puede generar emociones o valoraciones distintas, incluso opuestas, no sólo entre el expresor(es) y los perceptores, sino entre los propios perceptores.

Figura 2. Proceso de significación completo.



Fuente: Elaboración propia.

Es preciso insistir, todo ello dentro de la pluralidad de los marcos epistemológicos, culturales y axiológicos que puede permitirse una sociedad específica. (A partir de este punto, se entraría en el campo de las disciplinas que estudian los procesos de significación, como la semiología.)

## 6. La expresión como producto comunicativo

La evolución de la producción social de comunicación ha generado procesos de producción y difusión de expresiones, caracterizadas

por una creciente **capacidad designativa**, para procesar y poner a disposición de las formaciones sociales, cada vez más complejas, la información que requieren para sus procesos de producción y reproducción social .

La complejidad que tales tareas revisten se concreta en la confección de una variedad de materiales que soportan el repertorio de narraciones requeridas, así como la preservación y memoria de la información y de las interpretaciones en ellos contenidas. Proceso de producción que implicará una paulatina especialización en las tareas comunicativas. Es decir, los **productos comunicativos** son expresiones que se distinguen por un tratamiento específico, para lo cual las organizaciones sociales destinarán, según sus características y alcances, recursos de diversa índole -profesionales, tecnológicos, financieros- para su confección y desde luego, para su difusión y preservación. (Martín, 1994).

Figura 3. La expresión como producto comunicativo.



Fuente: Elaboración propia.

Como se abundará en las siguientes líneas, resulta razonable suponer que en los sistemas primarios tal asignación de recursos estaría poco definida, pues al entrelazarse con otras actividades, se compartían los recursos necesarios materiales, tecnológicos y organizacionales para producir esas otras actividades y la comunicación. Pero en la medida que evolucionan las formaciones sociales se irán distinguiendo con claridad los recursos dedicados a la comunicación, tanto de personal, como de tecnologías y recursos financieros; en los sistemas de comunicación más elaborados incluso sus productos expresiva y narrativamente adquirirán características propias y distintivas, independientemente del uso o propósito a que estén destinados.

## 7. Los sistemas de comunicación

La institucionalización, el ajuste y la sustitución de los sistemas de comunicación se dan con base en dos principios (Martín, 1994). Por un lado, cada formación social erige un sistema de comunicación como el cauce principal por el cual hace circular la información de interés público, si bien puede haber otros cauces que actúan de manera complementaria: por eso cuando un sistema de comunicación es relevado por las exigencias emergentes, no desaparece necesariamente, suele integrarse como complemento o especialización en las prácticas comunicativas.

Por otro lado, un sistema de comunicación mantendrá vigente su carácter hegemónico mientras sea capaz de ofrecer la información necesaria para reproducir a la formación social que lo ha institucionalizado y para contribuir a organizar sus procesos de producción. A continuación, descripciones de los tipos de sistemas a partir del modelo de Martín Serrano (1994).

### 7.1 Modelos de comunicación Asamblearios y de Emisarios

Sin duda, las formas de comunicación primarias, propias de formaciones sociales que ya presentan una organización, con división del trabajo y jerarquías, como las tribus nómadas y las semi nómadas que suelen hacer campamentos prolongados, así como de las primeras aldeas sedentarias, donde ya se domina la agricultura y la ganadería. Sociedades en las que habrían surgido requerimientos de información para una serie de actividades productivas, administrativas y mágico-religiosas, a la vez que se establecen relaciones con otras poblaciones, actividades que exigirían el paso a los sistemas de Emisarios. En estas formaciones sociales la producción de la vida en general, el uso de sus tecnologías y por tanto de la producción de comunicación, depende en buena medida de las capacidades físicas de los integrantes del colectivo.

El más antiguo y menos complejo sistema de comunicación que se puede identificar es el de difusión **Asamblearia**, el cual se caracteriza:

- A nivel **Infraestructural**: según el criterio de difusión este tipo de comunicaciones se caracterizan porque los comunicantes se encuentran reunidos en un mismo lugar y momento, los cuales estarían demarcados ritualmente a manera de **escenarios**. La

comunicación se alimentada de la memoria y la observación. La oralidad será fundamental, y estará acompañada por la mímica y la gestualidad. Habría otras expresiones complementarias y muy probablemente asociadas a las otras prácticas rituales que se integraban con el hecho comunicativo como vestimentas, maquillajes, amuletos, tal vez alguna especie de coreografía ritual. La expresión no puede y no tiene por qué trasladarse en el espacio ni el tiempo para llegar a sus perceptores, como se ha indicado, comparten lugar y momento con los expresores. Acaso es el escenario la única infraestructura que permanece en el tiempo.

- A nivel **estructural**: es dable suponer que esas reuniones o **asambleas** se convocaban por un interés común y que debieron tener un marcado carácter ritual asociado a otras actividades como las religiosas, mercantiles, matrimoniales o civiles, por tanto la participación debió estar regulada como extensión de los roles que se detentan en el grupo.
- A nivel **superestructural**: por las condiciones de producción y difusión de la comunicación es probable que hubiera una integración o in-discriminación temática, que una vez dada la situación comunicativa, se tratasen de una vez todos los asuntos considerados importantes y que en el tratamiento de éstos, también se operara con narraciones que integraban técnicas, mitos y experiencias. Sería valorada la memoria como fuente de información constatada por experiencias anteriores, incluidas formulaciones mágicas.

El segundo tipo de sistemas de comunicación, un grado más complejo y en general posterior al asambleario, que se puede reconocer es el de Emisarios. En este tipo de sistemas se habrían mantenido características superestructurales semejantes a los asamblearios. Empero:

- a nivel **infraestructural**: los productos comunicativos empiezan a trasladarse y el circuito de comunicación se da en al menos dos momentos y lugares distintos. Es probable que cobren relevancia algunas “conservas comunicativas” o primitivos documentos, como dibujos en pieles o vasijas o algún amuleto.
- Y a nivel **estructural**: adquieren un papel protagónico esos mensajeros o representantes que transportan y difunden los mensajes de interés general al resto de la comunidad, sea de viva voz o **por medio** de la entrega de los **documentos** a destinatarios

preestablecidos, y eventualmente en sentido inverso. También se encargarían de intercambios comunicativos con otras comunidades.

Las variaciones clave entre ambos tipos de sistemas consistirían en 3 aspectos: el uso de expresiones en un soporte material, un “producto comunicativo” propiamente, que permite su traslado y/o conservación. En segundo lugar, la aparición de algunos agentes quienes para cumplir con su papel de “Emisarios”, tendrían que dominar algunas habilidades tanto comunicativas, como la memoria, facilidad de palabra o plasticidad gestual y el dominio de la elaboración de las “conservas comunicativas”; así como habilidades de otra índole, por ejemplo, habilidad para desplazarse, como corredores, jinetes, navegantes o incluso habilidad para defenderse y preservar y hacer llegar a destino los mensajes que portan.

En tercer lugar, la comunicación de interés común empieza a **trasladarse**, ya no estará constreñida a realizarse siempre en un único lugar y momento, por tanto hay una variación o ajuste en su ritualización, que apunta hacia una autonomización de la comunicación, pues se requerirá la administración de los recursos para la actuación de los emisarios.

Prácticas comunicativas propias de estos tipos de Sistemas de comunicación se mantienen vigentes y se pueden observar en algunas comunidades que por una u otra razón han quedado marginadas respecto de la modernidad, como las indígenas de México y América Latina o en algunas tribus africanas. También siguen operando y se pueden observar en más de una forma en el seno de las sociedades modernas, como mítines políticos, las sesiones del Congreso y los espectáculos en vivo.

**Tabla 4 Sistemas de comunicación tipo Asamblea y Emisarios y sus tipos de productos comunicativos.**

Niveles de operación	Características de los sistemas tipo <Asamblea>	Características de los sistemas tipo <Emisarios>
<b>Superestructural</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Integración temática (acorde con la integración de otras actividades).</li> <li>- Las narraciones constarían de técnicas, mitos, magia, experiencias cotidianas, acuerdos y planeación de actividades.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Básicamente las mismas características.</li> </ul>
<b>Estructural</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Carácter ritual (asociado a otras actividades).</li> <li>- Participación regulada por acoplamiento con roles sociales.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Se superponen las siguientes variantes:</li> <li>- Incipiente especialización de los agentes emisarios.</li> <li>- Incipiente administración de recursos.</li> </ul>
<b>Infraestructural</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Memoria como fuente privilegiada de información.</li> <li>- Comunicación en un mismo lugar y momento.</li> <li>- Orales con expresiones mímicas y gestuales y coreografías.</li> <li>- Vestimenta, maquillajes, amuletos rituales</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Se superponen las siguientes variantes:</li> <li>- Alguna conserva como fuentes de información.</li> <li>- Algunos productos comunicativos se trasladan y el circuito comunicativo se da en por lo menos 2 lugares y 2 momentos.</li> <li>- Se mantienen los otros elementos.</li> </ul>
<b>Tipo de productos comunicativos</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- (v.1) Vicario-sonoro-denominativo: relato o ficción-descripción o crónica o conceptual o simbólico.</li> <li>- (v.2) Vicario-luminoso-isomórfico: relato o ficción-descripción o simbólico.</li> <li>- (v.3) Vicario-luminoso-escénico: relato o ficción-descripción o simbólico.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- (v.1) Vicario-sonoro-denominativo: relato o ficción-descripción o crónica o conceptual o simbólico. que (depositado en la memoria) se traslada.</li> <li>- (v.2) Vicario-luminoso-isomórfico: relato o ficción-descripción o simbólico que soportado en alguna sustancia puede trasladarse.</li> <li>- (v.3) Vicario-luminoso-escénico: relato o ficción-descripción o simbólico.</li> </ul>

Fuente: Elaboración propia.

## 7.2 Redes de distribución

El tipo de sistemas de **Redes de Distribución de Mensajes** responderá a las exigencias comunicativas de formaciones sociales con un Estado bien definido, con mecanismos de acceso al poder formales y que debe cumplir con una serie de acciones administrativas; que presentan una clara división técnica y social del trabajo y del reparto de riquezas; formaciones que cuentan ya con un desarrollo considerable de tecnologías, si bien todavía ligadas a la naturaleza -fuerza del ser humano, de sus bestias domesticadas o de elementos naturales como los ríos-; y con sistemas simbólicos y religiosos muy elaborados.

Este tipo de sistemas de comunicación se pueden observar en todas las grandes Ciudades-Estado e imperios de la antigüedad, en todos los continentes, y este tipo de sistemas mantuvieron su hegemonía hasta los primeros tiempos del capitalismo, en su fase agraria.

En las sociedades modernas muchas organizaciones sostienen prácticas comunicativas propias de los sistemas de Redes, que van desde universidades hasta sindicatos, desde luego en las órdenes religiosas y cuerpos militares.

Este tipo de sistemas de comunicación permite una organización con gran capacidad de actuación de los colectivos, asociada con un eficiente control centralizado.

Los sistemas de comunicación por Redes de distribución de Información se caracterizan:

- A nivel **infraestructural**: por el perfeccionamiento de materiales fabricados para un uso propiamente expresivo, papiro, telas, tintas; materiales que además son capaces de “conservar” la información en el tiempo y trasladarla, con estos materiales surgen también los instrumentos especializados para tratarlos. Podemos valorar como la culminación tecnológica de estos sistemas la escritura.

La difusión sigue dependiendo del transporte físico de los comunicantes y/o de los productos comunicativos, que comparten con el transporte de bienes y personas: por ello resultan fundamentales los caminos y puertos, que llevan de un lugar a otro, que **comunican** un lugar con otro. Con los materiales que conservan la información, surgen también los depósitos para éstos, archivos o bibliotecas. Por lo

expuesto, se puede entender que la transmisión de información puede darse en múltiples momentos y lugares.

Otra vía de aplicaciones, si bien superpuesta a las prácticas asamblearias, son los monumentos arquitectónicos y sus motivos decorativos que cumplen una función comunicativa importante, a la que empero, sólo pueden acceder los actores sociales autorizados para ingresar en unos u otros recintos.

**A nivel estructural:** en este tipo de sistemas la información se difunde por grupos o niveles dentro de la organización social. Esto es, el acceso a la información depende del estatus o los roles que se desempeñan, lo cual llega a implicar un grado importante de complejidad operativa y administrativa: por ende, se requerirán ciertas prácticas diferenciadas de otros campos sociales, tanto técnicas para elaboración de productos comunicativos, como administrativas para controlar personal e instalaciones.

Suele ser una estructura piramidal, en la cima se genera toda la información pero se distribuye por distintos cauces a niveles y grupos diferenciados en la pirámide. El centro también es el nudo central al que llega la mayor parte de la información relevante y es el único espacio donde se puede conformar una visión de conjunto. La lecto-escritura es quizá el ejemplo más claro de la distinción en el acceso a la información, propio de los sistemas de redes, dado el reducido número de personas que dominaban esta práctica.

Entonces cada nivel o grupo de actividad recibe tan sólo la información que le es destinada. Este tipo de sistemas favorece el control de la información a la vez que es capaz de movilizar al sector social requerido para un objetivo específico con gran efectividad. Para ello cuenta con una estructura autónoma respecto de otras actividades administrativas, al menos en parte, por tanto, algunas de sus prácticas se han apartado de los rituales propios de otros campos o han desarrollado los propios.

Todo lo cual supone ya un grado de especialización por parte de los agentes que participan en la comunicación, claro ejemplo de ello son los grabadores, escultores, pintores y amanuenses, así como los escasos escritores. El que los comunicadores iniciales y los destinatarios finales haya varios momentos, implica la actuación de agentes dedicados al tratamiento de productos comunicativos, en ocasiones estos

intermediarios pueden alterar el mensaje original. Serán pues, los primeros sujetos que realizan tareas específicamente comunicativas.

Por eso los intercambios comunicativos se distinguen de otro tipo de interacciones, la comunicación pública se va erigiendo en un aparato específico, aunque pueda seguir compartiendo recursos con a otras instancias como la religión o la recaudación o la milicia.

- A nivel **superestructural**: se sostiene y reproduce predominantemente el pensamiento o inteligencia simultánea o sensorial, originada desde momentos históricos previos y sus sistemas de comunicación, anclados en concepciones mágico- religiosas y expresada en los grandes mitos.

Como sabemos, los mitos no son meras metáforas y mucho menos simples fantasías: son un modo de pensar, son modelos de ordenamiento e interpretación del mundo. Ofrecen articulaciones entre las cosmovisiones con el acontecer público y con las vicisitudes de la vida cotidiana, y tal orquestación actualiza las cosmovisiones ancestrales. Esas articulaciones se operan a través de estructuras narrativas bien definidas: las estructuras narrativas de Gesta y Parábola quedarán establecidas rigurosamente en los sistemas de Redes y de hecho perduran en las narraciones actuales, sobre todo en las que retienen un carácter reproductivo en la comunicación pública.

A la vez y esto resultará de gran importancia, se aprecia una incipiente diferenciación para los temas propios de los procesos de producción o contenidos técnicos, los cuales requieren precisión y comprobación por medio de la experiencia, incluida la Historia, y que se sustentarán en la escritura. También corresponden a estos sistemas de comunicación el surgimiento de los primeros sistemas de pensamiento abstracto o filosofías.

Tabla 5. Sistemas de comunicación tipo «Redes» y sus tipos de productos comunicativos.

Niveles de operación	Características
Superestructural	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Mantiene protagonismo la inteligencia simultánea.</li> <li>- Se consolidan las narraciones míticas y sus cosmovisiones.</li> <li>- Surge incipiente diferenciación entre temas propios de los procesos productivos y los reproductivos.</li> <li>- Surgen temas de reflexión abstracta, como la filosofía.</li> </ul>
Estructural	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Se dan prácticas comunicacionales diferenciadas de prácticas propias de otros campos.</li> <li>- Se establece una cierta autonomía operativa y administrativa de recursos para la comunicación.</li> <li>- Hay centros o nudos de alta densidad informativa, frente al resto de la sociedad que recibe y genera información en función de su jerarquía o tareas.</li> <li>- Surgen actividades especializadas en la confección, transporte/difusión y conservación de productos comunicativos.</li> </ul>
Infraestructural	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Se mantienen y adaptan elementos infraestructurales previos.</li> <li>- Hay un aumento en la variedad de “conservas” comunicativas.</li> <li>- Surgen materiales fabricados específicamente para usos expresivos, así como los instrumentos para tratarlos.</li> <li>- Hay un repertorio de productos comunicativos se pueden trasladar de un lugar a otro.</li> <li>- Se dan depósitos para guardar productos comunicativos.</li> </ul>
Tipo de productos comunicativos	<ul style="list-style-type: none"> <li>- (v.1) Vicario-sonoro-denominativo: relato o ficción-descripción o crónica o conceptual o simbólico que (depositado en la memoria) se traslada.</li> <li>- (v.2) Vicario-luminoso-isomórfico: relato o ficción-descripción o simbólico.</li> <li>- que soportado en alguna sustancia puede trasladarse</li> <li>- (v.3) Vicario-luminoso-escénico: relato o ficción-descripción o simbólico.</li> <li>- (v.4) Vicario-luminoso-denominativo (escritura): relato o ficción-descripción o crónica o conceptual o simbólico.</li> </ul>

Fuente: Elaboración propia.

### 7.3 Sistemas de masas y sus modalidades

Una serie de profundas transformaciones se dieron en Europa Occidental alrededor del siglo XV. Todas ellas dieron por resultado las sociedades modernas, capitalista- democráticas y en el siglo XX a las experiencias socialistas y comunistas. Formas de organización social que, por distintos derroteros, sobre todo por las políticas de expansión imperialistas, se fue extendiendo por casi todo el mundo. Este tipo de

sociedades que dan forma y se forman en un mundo cada vez más interrelacionado, requerían sistemas de comunicación ágiles, con mayor alcance, capaces de llegar a toda la población con productos diversificados que abarcaran una variedad de temas, pero que unificaran ciertos valores, conceptos y pautas de acción. Por ello, a la par de esas transformaciones se fraguó una revolución comunicativa, en parte o por momentos resultado de aquéllas y en parte soporte y condición para esas otras revoluciones: los sistemas de comunicación de masas.

Esta clase de sistemas serán autónomos y de gran complejidad, dada la ingente cantidad y cualidades diferenciadas de la información que deben producir y hacer circular. También por esta razón, mediante procesos de superposición y recurrencias recuperan, adaptan e incorporan algunas prácticas y productos remanentes de los sistemas precedentes y eventualmente, generarían sus propias clases de productos comunicativos.

La sociedad modelada por la burguesía incluía un ideal de comunicación que permitiera a cualquier persona enterarse de lo que sucedía en cualquier lugar del mundo de la manera más rápida posible. Este principio asociado al valor que se concedió al conocimiento y sus aplicaciones, así como al compendio de libertades erigidas como derechos, que esgrimieron en consecuencia el “derecho a la expresión” y “el derecho a la información”, dio lugar a una manera de entender, producir y difundir la comunicación, que reconocemos como la “comunicación de masas”. Éste es un tipo de sistema que se ha dado en varias modalidades.

La primera, que se vale de instrumentos mecánicos para confeccionar y reproducir los productos comunicativos, sean textos, imágenes o sonidos, que se difunden **transportándolos** del lugar de producción a los lugares donde se consumen. Una segunda etapa, que se sustenta en instrumentos o medios electrónicos que permiten la **transmisión** de los productos comunicativos, los cuales se conforman con imágenes y sonidos. Todo indica que en las últimas décadas asistimos a una tercera modalidad, que mantiene la característica de la **transmisión electrónica**, pero que introduce la variante tecnológica de un **código común**, la llamada “**comunicación digital**” y que permite otras dinámicas de producción y consumo, que se reconocen como la “**comunicación personalizada**”.

Los sistemas de comunicación de masas se caracterizarán en general:

- **Infraestructuralmente:** por el desarrollo de tecnologías específicas para la producción y a veces la difusión de productos comunicativos, tanto de instrumentos, por ejemplo la imprenta, las cámaras o los radio-receptores, como de materiales, entre los que están el papel, la cinta de celuloide o la cinta electromagnética; en algunos casos, como las pantallas, son instrumentos y materiales a la vez. Tales tecnologías permiten difundir y reproducir masivamente dichos productos. Finalmente, una línea de instrumentos que permiten unificar en un solo tipo de código, el binario medido en bits, toda la gama de expresiones y contenidos (descritos en el punto 4) para difundirlos, reproducirlos y almacenarlos.
- **Estructuralmente:** por establecer una clara separación entre los productores y los consumidores de la comunicación, donde los **productores con diversos grados y campos de especialización** elaboran en serie los productos comunicativos y los distribuyen al público **consumidor**, el cual en principio, puede acceder a todos los productos comunicativos. En la práctica los productores trabajan sobre una división instrumental de los productos comunicativos, los cuales van dirigidos a segmentos diferenciados de ese público consumidor, sean lectores o “audiencias”. La clara titularidad y el tratamiento especializado, “intermediación” de los agentes productores, otorga legitimidad a los productos y contenidos de la comunicación.

Por tal razón, este tipo de sistemas de comunicación, en cualquiera de sus modalidades, han requerido de una alta especialización técnica de los productores en varios aspectos: la primera, el diseño y desarrollo de tecnologías para los instrumentos y los materiales; la segunda, la confección de narraciones, es decir, obtención y tratamiento de datos; y tal vez una tercera especialización, en la administración de la comunicación, pues estos sistemas se han autonomizado completamente de otras instancias: más aún, paulatinamente han cobrado notable importancia e influencia en los procesos económicos, culturales y de control social, a través de su carácter mediador.

Si bien en la modalidad de la comunicación digital se flexibiliza la división funcional de comunicadores y se relaja la clasificación de productos, para otras tareas como el diseño de programas y aplicaciones,

se mantiene y aun profundiza la especialización de los agentes, como los programadores o los conocidos como “mineros de datos”.

Pasada una primera etapa, centrada en la lecto-escritura, en la que había espacios semejantes para la comunicación productiva y reproductiva, en la medida que se fueron imponiendo la modalidad de **transmisión** de productos audiovisuales, se privilegió el carácter reproductivo y relegaron los productos/narraciones de carácter productivo a ambientes más o menos especializados como revistas y secciones de diarios, en mucho menor medida en “**shows**” de radio y tv. La focalización de los temas productivos y los tratamientos solventes frente a la difusión intensiva y el tratamiento superficial de los temas reproductivos, que A. Moles resumía en la idea de una “opulencia mediática con pobreza comunicativa”, es una tendencia que parece prevalecer en las prácticas de la comunicación digital o personalizada.

- **Superestructuralmente:** Con las revoluciones religiosas, epistemológicas, políticas, ideológicas y económicas sucedidas en paralelo a la comunicativa, se establecerá una clara división entre la comunicación referida a la fantasía o imaginación, por un lado y por otro, la referida a la realidad, entendida ésta como experiencia vivida y/o comprobable -comprobada-, la que a su vez se distingue entre el pensamiento científico y la reflexión filosófica y sus correspondientes tipos de narraciones.

En la etapa centrada en la lecto-escritura y asociada o potenciada por ésta, adquirió un decisivo protagonismo la inteligencia o pensamiento secuencial, que favorece conceptos abstractos, que facilitó la especialización y profundización de los saberes. En función de las necesidades y usos que se le dieron a la comunicación surgieron un conjunto de constelaciones temáticas en correspondencia con innovaciones en los formatos narrativos. Surgen así géneros narrativos **re-  
latores** como la Historia (apartada del Mito), la ciencia y periodismo (que incluirán fórmulas o esquemas descriptivo-conceptuales como:  $H_2O$ , o  $H-O-H$ ; esquemas crónicos o de flujo:  $A \Rightarrow B \Rightarrow C$ ; e infografías: IIII) y por otro lado los géneros de *ficción*: la novela, la poesía literaria, cuento moderno. Todos estos formatos se fueron consolidando y tuvieron sus réplicas, adaptaciones y superposiciones en las siguientes modalidades de la comunicación de masas.

Ahora bien, las posibilidades abiertas en el nivel material, por las expresiones **referenciales** y las transmisiones, y a nivel cognitivo por

las constricciones de las estructuras narrativas y los estereotipos temáticos impuestos por la determinación cosmopolita de la comunicación de masas, provocaron una tendencia a la estandarización cultural, lo que a su vez generó alteraciones en los procesos tradicionales de construcción de identidad. Estas tendencias se mantienen en la modalidad **digital**, la cual también genera alteraciones en las representaciones tradicionales de tiempo, espacio y participación y está dando pie a una confusión entre lo verosímil y lo verdadero, a partir de la circulación indiscriminada o no legitimada de productos comunicativos surgidos de una variedad de fuentes. No es un regreso a las narraciones integradoras del tipo Mito, sino una confusión entre las propiedades de lo “verdadero” con lo “verosímil”.

#### **7.4 Apunte sobre la modalidad de la comunicación digital**

Hay suficientes indicios que sugieren el arribo a una nueva modalidad dentro de los sistemas de comunicación de masas, que aquí se ha designado como “digital”. Basada en los equipos *-hardware-* y en las aplicaciones *-software-* su característica clave es que permite la convivencia en un mismo ambiente de expresiones de diversa índole, vicarias o referenciales, imágenes fijas y en movimiento, infografías, sonidos, voz, música y escritura: esto es, permite todos los tipos de expresión en un mismo ambiente, así como su acopio.

Entonces, estamos frente a la posibilidad de que prácticamente cualquier persona u organización pueda disponer, con una habilitación relativamente elemental, de un repertorio de datos e información ingente.

También posibilita que prácticamente cualquiera, persona u organización, pueda confeccionar productos comunicativos, sin necesidad de un saber o habilidad especial: de esta manera es tecnológicamente posible participar en la comunicación como productor/expressor y como perceptor/consumidor de la comunicación. Tales facilidades para el acceso a la información y confección han provocado un aumento relevante en la cantidad de productos que circulan en el ambiente comunicacional.

Esta modalidad de comunicación se ha apropiado de todas las clases expresivas, lo que la dota de una gran capacidad comunicativa, si bien se vale de los modelos narrativos más sencillos, con una altísima reiteración formal, además de ser redundante y aun repetitiva

temáticamente, lo cual paradójicamente apunta a la prolongación de la estrechez comunicativa, presente ya en prácticas previas.

Y a la vez es posible que se esté dando una confusión a nivel de las prácticas, muy interesante para el análisis teórico. A partir de la centralidad que se concedió a los “medios de comunicación”, es decir a las organizaciones encargadas de la **comunicación pública** en los sistemas de masas, se asumió que toda o buena parte de la **comunicación pública**, la más relevante y estratégica pasaba, se definía por ese entramado. Entonces se parte de la misma premisa para las tecnologías digitales sin considerar que éstas proponen, al parecer, otra dinámica.

Las tecnologías digitales de la información y la comunicación han creado una especie de ambiente comunicacional en el que circulan todo tipo de comunicaciones, las de carácter público, sí, pero también las de carácter privado o familiar y se entremezclan, dando así **publicidad** a asuntos de interés particular y sobre todo dando pie a que se valore con los mismos criterios toda clase de comunicados, sin discriminar la pertinencia o ámbito donde surgen, la autoridad de la fuente u origen ni la calidad en el tratamiento.

Esta especie de **plaza pública virtual** a donde los sujetos u organizaciones, indiscriminados, acuden a exponer tanto asuntos familiares u organizacionales, como comerciales, académicos, y los avecinan con asuntos políticos o administrativos, como la prestación y gestión de servicios, locales o nacionales, sin distinguir el carácter de relato o ficción, incluso con mentiras o delirios y confluyen todos ahí, y las líneas de discriminación se tornan difusas. Si bien puede por un lado enriquecer el repertorio referencial y las perspectivas respecto a los asuntos públicos, arrebatando la exclusividad de esta tarea a los agentes de las organizaciones institucionales, a la vez abre la puerta a la confusión.

Se apuntaba líneas arriba que se ha planteado una especie de nueva condición **asamblearia**, porque concurren a un mismo “espacio” sujetos y organizaciones dispersos en la geografía física y aún en el tiempo. Ya el hecho de que concurren indistintamente sujetos y organizaciones supone una distorsión sobre la dinámica asamblearia, definida por el “interés común” de quienes ahí se encuentran, por el diferencial y opacidad de las perspectivas, intereses y aspiraciones de actores y agentes tan disímbolos.

A esa confusión contribuye significativamente la lucha que se ha establecido por la legitimidad de la información y la apropiación de la verdad que se ha establecido entre los medios u organizaciones que tradicionalmente detentaron esos emblemas o capital simbólico y las novedosas prácticas comunicativas. Confusión y lucha que potencia fenómenos como las “falsas noticias” o las “pos verdades” y pseudo reportajes que en realidad son piezas de publicidad comercial o propaganda política, que siempre han existido, pero se mantenían acotadas al alcance de la fuente y sometidas a los criterios de validación de los propios “medios”.

En los tiempos que corren, la gran asamblea se conforma de pequeñas asambleas pero interconectadas en más de un punto. De ahí la capacidad de difusión. Pero lejos de provocar discusiones críticas, la magnitud de información en circulación y la dificultad de procesarla, al parecer conlleva a la dinámica de auto-selección del acontecer, en función de lo que circula en las redes próximas, esas pequeñas asambleas a las que acude virtualmente cada sujeto, generando una alta redundancia, sí en los datos, pero sobre todo en las interpretaciones del acontecer, no sólo de los asuntos de interés público, sino hasta de los temas de interés particular, fenómeno ya conocido: una práctica de comunicación centrada en preservar los modelos de interpretación, organización y acción más que en dar cuenta crítica y ponderada del acontecer y sus circunstancias: la “comunicación reproductiva”.

Tabla 6. Sistemas de comunicación de masas -Modalidad de transporte de productos-

Niveles de operación	Característica
Superestructural	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Se potencia la inteligencia secuencial.</li> <li>- Una clara división entre las narraciones de ficción referidas a la fantasía/imaginación y los relatos referidos a la realidad/experiencia.</li> <li>- Constelaciones temáticas con sus correspondientes formatos narrativos: ciencia, Historia, periodismo y especializaciones filosóficas, frente a la novela, poesía literaria y cuento moderno.</li> </ul>
Estructural	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Se logra una autonomía total de las organizaciones encargadas de la comunicación respecto de otro tipo de organizaciones y campos sociales.</li> <li>- Se establece una clara división funcional entre productores y consumidores de productos comunicativos.</li> <li>- Los agentes productores se distinguen por diversos grados y campos de especialización: en el diseño de tecnologías, confección de narraciones y administración de las organizaciones encargadas de la comunicación.</li> <li>- Los consumidores de comunicación se dividen en segmentos según diversos criterios.</li> <li>- Los productos comunicativos y la información que ofrecen gozan de legitimidad por el tratamiento y la titularidad.</li> </ul>
Infraestructural	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Desarrollo de tecnologías específicas, tanto de materiales como de instrumentos, para la producción seriada de productos comunicativos que se trasladan para su difusión por ejemplo:               <ul style="list-style-type: none"> <li>· imprenta y papel;</li> <li>· cámara y celuloide;</li> <li>· grabadora y acetato.</li> </ul> </li> </ul>

Fuente: Elaboración propia.

**Tabla 7. Sistemas de comunicación de masas -Modalidad de transmisión de productos-**

Niveles de operación	Características
Superestructural	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Se equilibra la explotación de los dos tipos de inteligencia: la simultánea y la secuencial.</li> <li>- Protagonismo de expresiones isomórficas y escénicas y sus vinculaciones narrativas.</li> <li>- Se reorientan los procesos de identidad.</li> <li>- Estandarización cultural por estereotipos narrativos.</li> </ul>
Estructural	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Se confirman las características de la modalidad de transporte.</li> </ul>
Infraestructural	<p>Se introducen:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Producción seriada de productos que se transmiten como: <ul style="list-style-type: none"> <li>· micrófonos, antenas transmisores y radio-receptores.</li> <li>· cámaras, antenas transmisoras y pantallas tele-receptores.</li> </ul> </li> </ul>

Fuente: Elaboración propia.

**Tabla 8. Sistemas de comunicación de masas -Modalidad de codificación digital-**

Niveles de operación	Características
Superestructural	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Se mantienen las tendencias de la modalidad de transmisión.</li> <li>- Se reorientan las representaciones de tiempo y espacio.</li> <li>- Tendencia a confusión entre verdad y verosimilitud.</li> </ul>
Estructural	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Se relaja la división funcional y la clasificación de productos.</li> <li>- Se reorienta el sentido de las especializaciones profesionales.</li> </ul>
Infraestructural	<p>Se introducen:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Instrumentos de emisión-recepción codificados digitalmente capaces de producir, difundir y almacenar todos los tipos de productos comunicativos desarrollados anteriormente.</li> </ul>

Fuente: Elaboración propia.

## 8. Persistencia y transformación de los productos comunicativos en los sistemas de comunicación

Cada tipo de sistemas de comunicación eventualmente engendró o se apropió y actualizó las clases de productos comunicativos convenientes para cumplir sus propósitos. Siguiendo la clasificación propuesta en el punto 4: **Vinculaciones entre factores materiales**

**y narrativos de la expresión**, se puede establecer un panorama general de estas transformaciones que permitan señalar las tendencias históricas que se han seguido a partir de las clases básicas: oralidad y a veces música (sonoros); plásticos (luminosos); audio-visuales, como se expondrá, en algunos casos específicos solamente visuales (escénicos); y escrituras.

#### **v.1) Vicarios-orales-denominativos.**

Tenemos que los productos del tipo **vicario-sonoros-denominativos**, es decir las piezas de oratoria, recitales o conferencias, además de buena parte de las narraciones que reconocemos como “tradiciones orales”, independientemente de sus factores narrativos, aparecieron desde los sistemas menos complejos, como los de difusión **asamblearia y por emisarios** y se han sostenido hasta los sistemas **de masas** de la modernidad.

Esta clase de productos apenas se han modificado materialmente: de los discursos o recitales de los bardos en la plaza pública, a las prédicas y juglarías medievales y a los mítines y discursos en los congresos o parlamentos modernos, la variación material ha sido el cambio de las tecnologías de ampliación del sonido, que van de las arquitecturas que favorecían el desplazamiento de la voz, a los micrófonos inalámbricos/bocinas actuales. Relativo a los contenidos temáticos se manifiestan con contundencia los cambios epistemológicos ocurridos.

Cabe señalar que sí se registra un cambio respecto a los actores que producían las expresiones orales cuyas narraciones daban cuenta de temas de vida cotidiana, como bardos, juglares y copleros, pues a partir de la modalidad de **transmisiones** de los sistemas de masas, esta tarea la realizan solamente los cantantes o bandas musicales, tarea que por otro lado, comparten con expresiones de la clase **escénica**.

Llama poderosamente la atención el que a lo largo de esta historia y pese a las transformaciones que se pueden establecer, en las narraciones de relato y referidas a los temas de la esfera pública se ha mantenido vigente la explotación de la estructura narrativa profunda de la Gesta, mientras que en las narraciones referidas a los temas de la esfera de la vida cotidiana y doméstica, casi siempre tratados desde la **ficción**, se ha utilizado la estructura narrativa de Parábola.

Al paso por los distintos tipos de sistemas, las expresiones orales se han mantenido vigentes en la medida que han ido cumpliendo

tareas específicas, en ámbitos definidos e incluso han pasado a ser “objeto de referencia” de otros productos comunicativos. Por ejemplo, como práctica específica tenemos los ya citados discursos en un congreso o en un mitin, una “tocada” y hasta una conferencia; como “objeto de referencia”, ese discurso, mitin, tocada o conferencia puede ser transmitido “en vivo” por radio, televisión o internet o puede ser grabado. Acoplados a las condiciones del momento, se mantienen actualizados los productos comunicativos de la clase **Vicarios-orales-denominativos**.

## v.2) Vicarios-icónicos-isomórficos

Ahora bien, también los productos de la clase **vicarios-icónicos-isomórficos**, con sus posibilidades narrativas, han estado presentes desde los sistemas tipo **asambleario** y por **redes** hasta los de **masas**. Dibujo, pintura, grabado y escultura que fueron sin duda una fuente central de información para muchas formaciones sociales y para nuestro conocimiento de la historia, desde las pinturas rupestres, pasando por los murales y esculturas de todas las culturas clásicas, hasta los murales modernos, como los del México posrevolucionario, han seguido presentes, si bien especializadas en ciertos temas o confinados en algunos sitios.

En esta clase de productos comunicativos, las innovaciones materiales y tecnológicas se centraron en la experimentación tanto con distintas superficies y su acondicionamiento, como con un repertorio de tintes y pinturas o materiales y herramientas para la escultura y el grabado. Si bien tales experimentaciones han sido constantes, no provocaron alteraciones sustanciales.

En cambio, si se atiende a las exploraciones temáticas y narrativas se encontrará una suculenta ruta para seguir las revoluciones epistemológicas y conceptuales que han marcado el devenir histórico, no sólo por la evolución en el pensamiento a lo largo del tiempo, sino también por las influencias provocadas por los encuentros inter-culturales.

Los cambios tecnológicos sustanciales en esta clase de productos comunicativos son más bien recientes: de finales del siglo XIX, ya con los sistemas de masas y fueron de tal magnitud que han dado pie a otra clase histórica de expresiones, las **referenciales**, que se describen más adelante. Esta clase de productos expresivos nace con la fotografía y se nutrirá de los aportes narrativos generados por la

plástica y eventualmente reutilizarlos para producir expresiones vicarias o foto-composiciones, incluido el *Photoshop*, y que se utiliza por ejemplo, en los espectaculares o carteles y desde luego en las redes socio-digitales, a veces acompañados de texto, como muestra de las versiones más recientes de los productos comunicativos basados en esta clase de expresiones.

### v.3) Vicario-escénico-isomórfico

La clase de productos **vicaria-escénica-isomórfica** incluye una gran variedad de manifestaciones, desde el arte dramático o la danza a los deportes, pasando por desfiles o otros ritos civiles y religiosos. Ha estado presente desde los sistemas de comunicación primarios. Surge entretelado con las representaciones rituales, de donde retendrá la huella espacio-temporal que les caracteriza, o sea: acotar en **un espacio determinado, una secuencia** de acciones y/o palabras.

Pero fue durante los sistemas de **redes** y prácticamente en todas las culturas, donde se apuntalaron buena parte de sus características, las cuales llegan hasta los actuales sistemas de **masas**. De hecho, son las prácticas modernas de esta clase de productos comunicativos las que dan pie a la expresión “de masas”: nos referimos al conjunto de espectáculos presentados en estadios, arenas o teatros que atestiguan el “asalto de las masas” a la vida pública.

Desde su lejano origen, a través de una serie de articulaciones, recurrencias y superposiciones se han ido reciclando y en la actualidad juegan un papel importantísimo en la comunicación de carácter reproductivo. La pluralidad de culturas y la experimentación a lo largo de la historia produjeron una variedad de manifestaciones de esta clase de expresiones, incluidas el teatro guiñol y el teatro de sombras chino; pero es con las innovaciones tecnológicas acontecidas durante los sistemas de masas que las **expresiones** escénicas experimentarán transformaciones significativas en dos sentidos.

Como ya se apuntó, las representaciones **escénicas** requerían la reuniones asamblearia del público que asistía a la representación **única e irrepetible** de un producto comunicativo o espectáculo, pero con el cine se da la primera transformación significativa: por primera vez en la Historia distintos públicos reunidos en distintas asambleas asisten a *una copia* o **reproducción exacta** del mismo producto. Tendencia que se radicaliza primero con los “radio-teatros” y luego con la

variedad de escenificaciones televisivas: por primera vez los productos de la clase “**escenificaciones**” llegaron -se transmitieron- al lugar donde se encontraba el público consumidor, incluido el hogar.

Este fenómeno da paso a la otra transformación significativa, la diversificación de la noción de **asamblea**, que sólo empezamos a considerar con el uso de las tecnologías digitales, con las cuales la reunión asamblearia al parecer no se da o no se da únicamente, en la “plaza” ni el templo, el teatro o el estadio, sino en el “cibespacio” también.

Con las limitaciones que en cada momento le impusieron los desarrollos tecnológicos para los montajes, esta clase de productos ha ido incorporando y experimentando con muy variados formatos narrativos y con las tecnologías del cine y electrónicas ha ganado una “capacidad designativa” impresionante, si bien en la mayoría de los casos ceñida a las funciones reproductivas que las sociedades modernas les han encomendado.

Desde los sistemas por **redes** parece que esta clase de productos comunicativos se fue especializando en los temas de vida cotidiana y domésticos, con un fuerte carácter reproductivo, identidad y cohesión serán sus grandes propósitos. En los sistemas de masas se profundiza esta situación, tanto en los espectáculos “en vivo” como en las dramatizaciones cinematográficas y televisivas. En este punto cabe insistir en la explotación de las variedades de la estructura narrativa de parábola en todas ellas.

#### **v.4) Vicario-escritural-denominativo**

Por su parte, la clase de productos **vicario-escritural-denominativos** que corresponde a las escrituras, surgieron durante los sistemas de redes. Las escrituras han sido motor de importantes transformaciones y desde luego siguen vigentes, claro con variantes en su dinámica de producción y difusión.

La escritura surge, al parecer, con los sistemas numéricos para la contabilidad. Tiene varias rutas de desarrollo, como los sistemas ideográficos, muy ceñidos a la iconografía, aunque algunos se estilizaron difuminando la **marca isomórfica**. Pero la escritura alfabética se distingue por establecer una correspondencia codificante entre sus grafías o trazos y los fonemas del lenguaje oral, reproduciendo la doble articulación de éste y por tanto su capacidad designativa.

Con las escrituras, en general, se logra conservar, acumular y compartir con las nuevas generaciones el conocimiento. También es vehículo para el desarrollo del pensamiento secuencial, al parecer, clave en el proceso de profundización del conocimiento, proceso que no ha cesado desde su aparición, si bien durante un dilatado periodo de la Historia era muy restringido el acceso a estas prácticas comunicativas. Ahí, junto con la producción de expresiones icónicas se encuentra la pauta de especialización que definirá a la producción de comunicación social en adelante.

La escritura ha experimentado varias innovaciones tecnológicas, entre las que cabe destacar el uso del papel sobre otros materiales, el cambio del formato “enrollado” al “foliado/empastado” y desde luego, como resultado de la aplicación de técnicas de grabado, la imprenta que hace posible la copia o reproducción en serie de una obra original para **divulgarla**.

Como una experiencia más de las superposiciones que perfilan la transformaciones de los productos comunicativos, originalmente las escrituras se nutrieron de las narraciones orales, de hecho eran **transcripciones** de aquéllas, posteriormente con la escritura asistimos al laboratorio de los ensayos de formatos narrativos que después serán adoptados por otras clases de productos comunicativos, señaladamente cinematográficos y televisivos.

Además, con la escritura no sólo podemos seguir la evolución de las revoluciones epistemológicas y conceptuales, sino que en buena medida han contribuido en ese proceso por la difusión del conocimiento científico, así como de la representaciones humanísticas y de la reconfiguración de la noción de ciudadanía.

Si bien la imprenta se inventa todavía bajo las premisas de los sistemas tipo Redes, será el instrumento abanderado y emblemático de los sistemas de masas, al menos en su modalidad de “transporte de productos”. En algún momento los medios impresos acompañaron el texto con imágenes, grabados o fotos. Desde luego los productos comunicativos basados en expresiones **vicario-escritural-denominativas** siguen vigentes, es probable que las tecnologías digitales de la comunicación se presten para una nueva variedad como parecen indicar el **tuit** y las marcas o #.

## Los productos referenciales

Las expresiones referenciales son históricamente novedosas, poco más de un siglo. Son producto de una serie de aportaciones tecnológicas, sin lugar a duda, propios de la lógica imperante en los sistemas de comunicación de masas y responden a un largo anhelo humano, la búsqueda de la veracidad en la expresión y en la comunicación. Recordar que se caracterizan porque hacen intervenir al objeto de referencia en la génesis de la expresión, por tanto, son inevitablemente relatos. Encontramos dos clases: las icónicas y las escénicas.

### r.1) Referencial-icónico-isomórfico

La clase que se identifica como **referencial-icónica-isomórfica**, trata de la fotografía. Desde su surgimiento, la fotografía se fue apropiando y explotando las técnicas narrativas desarrolladas por la plástica, a la cual arrebató el protagonismo en la función testimonial. De ahí que se haya constituido en una herramienta valiosísima de los **relatos** periodísticos, históricos y antropológicos o en la biología y la astronomía, amén de su utilización como auxiliar en la medicina.

Dada la simplificación del proceso expresivo fotográfico y el abaratamiento económico de su producción, merced a un impresionante desarrollo de aplicaciones tecnológicas, ha tomado una dimensión protagónica con las tecnologías digitales.

### r.2) Referencial-escénico-isomórficos (r-e-i):

#### r.2.1) r-e-i: icónicos

La fotografía dio paso al **cine** o sea, imágenes que **suceden en el tiempo** con las cuales se logró ya no sólo “retratar” un momento de un objeto de referencia, sino una secuencia de momentos a partir de lo cual se produce la expresión que da pie al hecho comunicativo. Esta clase de productos, igual que la fotografía, nace con el cine documental, durante la fase de “transporte” de productos de los sistemas de masas y se consolida con el video, ya en la fase de “transmisión” de productos comunicativos.

Actualmente se producen cuando las condiciones de producción en el momento de captar al objeto de referencia no permiten captar o

grabar también los audios propios de ese objeto. Por supuesto que también resultan de un gran valor testimonial.

### r.2.2) r-e-i: sonoros

Igual que la fotografía, la posibilidad de registrar “en directo” sonidos ha permitido desarrollar también una función testimonial y de memoria importantísima respecto a la voz y algunos sonidos: se han podido guardar y reproducir cuando sea necesario declaraciones, discursos, debates, conferencias o sonidos, por ejemplo, explosiones. La modalidad “digital” ofrece una amplia disponibilidad de esta clase de expresiones.

Y sin embargo, posiblemente la explotación más acusada de las expresiones **referenciales sonoras** ha sido la música y el canto. La grabación, sea en vivo o en estudio, de canciones y piezas instrumentales, ha dado paso a toda una industria cuyos productos, a través de una serie de dispositivos, han poblado buena parte del tiempo libre o han acompañado las horas de trabajo de prácticamente toda la población.

### r.2.3) r-e-i: audio-visuales

Esta clase de expresiones surge con el cine sonorizado y encuentra su consolidación con el video en la etapa de “transmisión”. Los objetos de referencia son series de acciones visibles acompañadas de sonidos, que **sucedan** en un espacio determinado y que también dan pie al hecho comunicativo.

A partir del cine mudo tuvo que pasar un tiempo y nuevos desarrollos tecnológicos para lograr el acoplamiento de sonidos y así lograr la dimensión audiovisual que durante toda la historia previa sólo tenían los productos vicario-**escénicos**.

Con el video y las transmisiones televisivas se lograron los productos “index”, o sea productos comunicativos basados en expresiones **escénicas**, transmitidas en el momento mismo en que suceden. A esta clase pertenecen las transmisiones en el momento de acontecimientos como deportes, mítines, procesiones, debates en el Congreso, eventos de la naturaleza o **escenas** de guerras. En función de las condiciones en que se producen, a veces sólo se pueden transmitir las imágenes, técnicamente serían escénicas-icónico/cinéticas, pero

prescindir del sonido no necesariamente deteriora la capacidad narrativa del producto e incluso permite saltar las barreras idiomáticas.

Ahora bien, es muy importante diferenciar cuando a una expresión **escénica-visual** se le suma una expresión **vicaria-oral**, situación que sucede a menudo cuando se reportan algunos de los acontecimientos mencionados: deportes, marchas o momentos de eventos naturales. A estos productos se les puede considerar **mixtos** pues se conforman con una articulación de expresiones **referenciales y vicarias**.

Todos los productos de esta clase, cine o video, sea que fueron o no transmitidos “en vivo”, que tengan o no sonido de **origen**, pueden ser almacenadas y reproducidas posteriormente. Ni qué decir del valor testimonial que guardan.

Narrativamente explotan los géneros o fórmulas del periodismo, nota, crónica, entrevista, reportaje. Con las redes socio-digitales la velocidad y alcance de estos productos se ha incrementado, aunque con el riesgo de perder contextualización -o sea, la “**validez**” de los datos de referencia.

Con esta clase de productos expresivos, la comunicación actual perfila un proceso de recomposición de la división instrumental, donde los productos escénicos, tanto los de carácter vicario como los referenciales no presionados por el valor de “actualidad periodística”, va poblando las nuevas plataformas digitales de distribución, mientras que la televisión tradicional se dedicada a comunicar sucesos de actualidad y “en vivo”, como los señalados líneas arriba.

La penetración de los instrumentos digitales ha favorecido la incorporación de la población como productores de comunicación, con lo cual se puede enriquecer la variedad de fuentes de información y puntos de vista, pero se corre el riesgo de perder rigor tanto en la selección del acontecer relevante, como en el tratamiento apegado a criterios y valores profesionales o especializados.

Tabla 9. Persistencia y transformación de los productos comunicativos en los sistemas de comunicación históricos

Factores nivel material			Factores nivel narrativo			Sistemas de comunicación en que se utilizan
Génesis	Dimensión	Vinculación	Índole	Carácter	Clave	
Vicarias						
	Sonora (oral)	Denominativa	Relato o ficción	Crónica Descriptiva Conceptual Simbólica	v.1	<b>Asamblea Emisarios Redes</b> (- actualización temática) <b>Masas</b> (- actualización temática - acoplamientos tecnológicos)
	Luminosa	Isomórfica	Relato o ficción	Descriptiva (sea figurativa o abstracta) Simbólica (cuando es ficción)	v.2	<b>Asamblea Emisarios Redes</b> (-exploraciones técnicas - actualización temática y narrativas) <b>Masas</b> (- actualización temática y narrativas - reproducción en serie - paso a expresiones referenciales)
	Escénica	Isomórfica	Relato o ficción	Descriptiva/ crónica (simbólica cuando es ficción)	v.3	<b>Asamblea Emisarios Redes</b> (-exploraciones técnicas - actualización temática y narrativas) <b>Masas</b> (- actualización temática y narrativas - reproducción en serie)
	Luminosa	Denominativa Escritura	Relato o ficción	Crónica Descriptiva Conceptual Simbólica	v.4	<b>Redes Masas</b> (- reproducción en serie - constelación temática - repertorio narrativo)

Referenciales						
	Luminosa	Isomórfica	Relato	Descriptiva	r.1	<b>Masas</b> (- difusión por transmisión "en vivo" o diferida - reproducción múltiple)
	Sonora	Isomórfica	Relato	Descriptiva	r.2	<b>Masas</b> (- difusión por transmisión "en vivo" o diferida - reproducción múltiple)
	Escénica	Isomórfica	Relato	Descriptiva/ crónica	r.3	<b>Masas</b> (- difusión por transmisión "en vivo" o diferida - reproducción múltiple)
			+completud + novedad +originalidad	-referencial -informativa -estética		

Fuente: Elaboración propia.

## Corolario

Es necesario insistir en que los sistemas de comunicación superados no desaparecen, se integran al nuevo sistema hegemónico, el cual mediante una serie de procesos conserva, adapta y potencia algunos elementos de las prácticas y productos de los sistemas sustituidos, potenciándolos al integrarlos a las características del nuevo sistema.

Como se ha planteado, las transformaciones y acoplamientos se pueden efectuar en los niveles infraestructural, estructural y/o superestructural del sistema, y se objetivan en los productos confeccionados.

**Las modificaciones a nivel material de los productos responden a innovaciones o adaptaciones tecnológicas, las del nivel narrativo corresponden a reconfiguraciones cognitivas.** Los productos expresivos evolucionan adaptándose a las posibilidades tecnológicas y a las pautas narrativas que cada sistema de comunicación genera para así aportar la información socialmente necesaria.

Mientras no se logre una interfase tipo *Matrix*, supuesta la tecnología requerida y los ajustes cognitivos que implica, los productos expresivos seguirán irremediabilmente articulados a nuestros aparatos

corporales de percepción. De ahí la persistencia e importancia para la comunicación pública de las clases de expresiones orales, icónicas y escénicas. Sin embargo el punto de reflexión es el ingenio invertido en los procesos de codificación para potenciar la capacidad designativa de los productos comunicativos a partir de esos tres fundamentos.

Proceso que se ha nutrido con la actualización de experiencias previas y se ha enriquecido con nuevas configuraciones. Es impensable la Historia o la novela sin los mitos y los romances, el cine sin el teatro, la fotografía sin la pintura: cada uno de esos pequeños saltos han amplificado el conocimiento sobre nuestro entorno y la capacidad de narrarlo para compartirlo con los Otros. Es posible que ahora mientras los medios digitales se apropian y explotan las experiencias expresivas previas, se estén fraguando nuevos formatos a partir de la reunión que el código digital permite de expresiones de diversa naturaleza; puede ser que lo novedoso consista precisamente, en reproducir en un plano distinto y paralelo el conjunto de interacciones comunicativas que hasta hace unas décadas se realizaban en varios planos, interacción personal, transporte de productos o personas y por transmisiones. Otra cosa es que afectaciones o intereses provenientes de otros campos sociales interfiera con la voluntad de compartir con los otros lo que sabemos, de encontrar el sentido a la existencia desde la narración, que tiendan a imponer ciertos usos o a privilegiar cierto tipo de narraciones. Tampoco serán del todo novedosas esas experiencias o ambiciones. Se necesita seguir explorando, seguir observando.

## Referencias

- Darnton, R., (2011). *Poesía y política. Redes de comunicación en el París del siglo XVIII*. México: Cal y Arena.
- Han, B. (2015). *La salvación de lo bello*. Barcelona: Herder.
- Jackobson, R. (1981). *Ensayos de lingüística general*. Barcelona: Seix Barral.
- Martín, M. (1994). *La producción social de comunicación*. México: Alianza.
- Martín, M., y otros (1982). *Teoría de la comunicación I*. Madrid: A Corazón.
- Moles, A. (1976). *La expresión y la percepción estética*. Madrid: Júcar.
- Piñuel, J. (1989). *La expresión*. Madrid: Visor.
- Revilla, M. (1990). *El arte de masas en la reproducción social*. México: UNAM (Tesis Licenciatura).
- Revilla, M. (2010). *Comunicación: información y representaciones*. México: UNAM-FES Acatlán.
- Turner, R. (1974). *Las grandes culturas de la Humanidad I*. México: FCE.
- Zires, M. (Coord.). (2014). 2014. *Las transformaciones de los exvotos pictográficos guadalupanos (1848-1999)*. Madrid: RICE/ UAM-Xochimilco.

## Bibliografía

- Bartra, R. (2010). *Antropología del cerebro. La conciencia y los sistemas simbólicos*. México: FCE.
- Bauzá, H. (2012). *Qué es un mito*. México: FCE.
- Duzémil, G. (1998). *Del mito a la novela*. México: FCE.
- Fitch, T. (2012). La evolución biológica del lenguaje. En Moragas, M. (Coord.). *La comunicación: de los orígenes a Internet*. Barcelona: Gedisa.
- García, J. (2011). *La estética como disciplina filosófica de conocimiento*. México: UNAM-FES Acatlán.
- Gossen, G. (1989). *Los chamulas en el mundo del sol*. México: CONACULTA/ INI.
- Islas, O., y otros (2016). *La comprensión de los medios en la era digital*. México: Alfaomega.
- Lévi-Strauss, C. (1984). *Antropología estructural*. Buenos Aires: Eudeba.
- Levitin, D. (2014). *El cerebro musical*. Barcelona: RBA.
- Lumeli, H. (2010). *La gran aventura de los primeros hombres europeos*. México: Tusquets.
- Majo, J. (2012). Evolución de las tecnologías de la comunicación. En Moragas, M. (Coord.). *La comunicación: de los orígenes a Internet*. Barcelona: Gedisa.
- Martín, M. (2008). *La mediación social*. Madrid: Akal.

- Martínez, L., y Quiroz, T. (Coords.). (2009). *El espacio, presencia y representación*. México: UAM-A.
- Mattelart, A. (2007). *La invención de la comunicación*. México: Siglo XXI.
- Paredes, A. (2015). *Las voces del relato*. Madrid: Cátedra.
- Pariser, E. (2017). *El filtro burbuja. Cómo la red decide lo que leemos y lo que pensamos*. México: Taurus.
- Pasqualli, A. (2011). *La comunicación mundo*. Zamora: Comunicación Social.
- Piaget, J. (1985). *Seis estudios de psicología*. México: Planeta.
- Pichrado, M. (2013). *Historia del arte I y II*. México: UNAM-FES Acatlán.
- Rendueles, C. (2014). *Sociofobia*. México: Debate.
- Ruelas, E. (2012). *Historia del arte escénico*. México: UNAM/Escenología.
- Sabido, M. (2014). *Teatro sagrado: los "coloquios" de México*. México: Siglo XXI Editores.
- Simone, R. (2000). *La tercera fase*. Madrid: Taurus.